

---

# ¿Por Qué el Falta de Perdón es el Peor Pecado y Cómo Perdonar Bíblicamente?



# Introducción

Este eBook se envía a todos los participantes de los *21 Días de Consagración* en todo el mundo. Les animamos a compartir el enlace de registro para que otros reciban la bendición.

En libros electrónicos anteriores, vimos la gravedad del pecado: cómo afecta no sólo nuestras vidas sino también nuestras comunidades y ciudades.

Antes de arrepentirnos de nuestros otros pecados, la Escritura nos insta a abordar el pecado que nos impide el perdón y que tiene las consecuencias más graves: **la falta de perdón**. Cuando obedecemos la Palabra de Dios aquí, no solo eliminamos sus efectos destructivos, sino que también abrimos nuestro corazón para amar a los demás y, aún más, para experimentar el amor de Dios con mayor profundidad que nunca.

Hasta que perdonemos, nuestro arrepentimiento, nuestra adoración e incluso nuestra intercesión no tendrán el poder ni la eficacia que Dios desea. «Perdonad, y seréis perdonados» (Lucas 6:37).

Efesios 4:26–27

“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo [ofensa], **ni deis lugar [oportunidad]** al diablo.” *(Entre paréntesis, palabras de otras versiones de la Biblia.)*

Efesios 4:31-32 «Que se aparten de ustedes toda amargura, ira, enojo, gritería y calumnia, junto con toda malicia. Sean bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo».

**Las Escrituras enseñan que la ira no resuelta, las ofensas y la falta de perdón le dan al enemigo un lugar/punto de apoyo en nuestras vidas (Efesios 4:27).**



Derechos de autor ©

Todos los derechos reservados. Este manual puede enviarse digitalmente o copiarse para uso personal o eclesial, pero no puede copiarse ni reproducirse con fines lucrativos o comerciales.

Si desea reproducir más de 25 copias, por favor contáctenos: [consagralatinoamerica@gmail.com](mailto:consagralatinoamerica@gmail.com)

En el Padre Nuestro, Jesús nos enseña a orar:

Mateo 6:12

*“Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.”*

Y enseguida enfatiza:

Mateo 6:14-15 *“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; pero si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.”*

**Punto principal:** Nuestra experiencia del perdón del Padre está inseparablemente ligada a nuestra voluntad de perdonar a los demás.

Ni siquiera el pecado sexual ni el asesinato impiden nuestro propio perdón como lo hace la falta de perdón, **en cuanto a sus consecuencias** (véase Mateo 6:14-15). Muchas veces nuestras emociones se debilitan y damos por sentado que hemos perdonado; pero a menos que perdonemos como lo indican las Escrituras, a menudo no lo hemos **hecho de corazón**.

## La parábola de Jesús del siervo implacable (Mateo 18:21-35)

Pedro preguntó: «Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí y yo lo perdonaré? ¿Hasta siete veces?» Jesús respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta y siete».

Luego Jesús contó una parábola:

- (vv. 23–27) Un rey perdona a su siervo una deuda astronómica e impagable.
- (vv. 28–30) Ese mismo siervo se niega a perdonar una deuda pequeña en comparación.
- (vv. 31–34) El rey se enoja y entrega al siervo implacable a los carceleros.
- (v. 35) Jesús concluye: “Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano.”

**Dios nos ha perdonado una deuda impagable; por lo tanto, debemos perdonar a los demás libremente y cuando sea necesario.**

Esta parábola también muestra que cuando nos negamos a perdonar de corazón, nos exponemos al tormento, dándole al enemigo derecho a afligirnos, hasta que perdonemos.



# Cómo se ve “perdonar de corazón”

Perdonar de corazón no es un sentimiento. Es una decisión deliberada de obedecer a Dios perdonando ofensas específicas. Así lo ejemplifica la parábola de Jesús:

## 1) Contabilizar la deuda.

Menciónelo específicamente (lo que se dijo/hizo/no se dijo/no se hizo). El rey revisó los relatos exactos; nosotros también lo hacemos, abiertamente ante Dios.

## 2) Reconocer la magnitud de la deuda.

No minimices el daño. No puedes perdonar una deuda de un millón de dólares como si fuera de diez. Reconoce la pérdida y que quien te ofendió no puede realmente compensarla. Deja de lado las expectativas (incluso las de disculpas). Confía en que Jesús restaurará lo perdido.

Mateo 18:27 — “Y, compadecido de él, el señor de aquel siervo lo soltó y le perdonó la deuda.”

Romanos 8:28 — “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien...”

Joel 2:25 — “Les restituiré los años que comió la langosta...”

Isaías 61:3 — “...para darles un hermoso tocado en lugar de ceniza, aceite de alegría en lugar de luto...”



## 3) Perdonar, cancelar la deuda, aceptar la pérdida y bendecir.

Perdono y cancelo la deuda porque Jesús pagó completamente por sus pecados, y por los míos. La justicia se satisfizo en la cruz (Isaías 53:5). Al perdonar y bendecir, nos alineamos con el corazón de Dios hacia ellos y hacemos espacio para su obra en ambos.

Juan 20:23 — “A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados...”

Romanos 12:14 — “Benedicid a los que os persiguen; bendecidlos, y no los maldigáis.”

Job 42:10 — “Y el Señor restauró la cautividad de Job, cuando oró por sus amigos...”

#### 4) Renuncia a la ira, a las emociones negativas relacionadas y a las mentiras que creíste.

Porque Jesús cargó con la ira por el pecado, dejo mi ira y elijo el amor. Valoro a la persona por encima de la ofensa. Renuncio a toda emoción asociada (por ejemplo, rechazo, miedo, amargura, depresión) y reemplazo cada mentira con la verdad de la Palabra de Dios.

Muchas veces, las raíces de nuestras emociones negativas —depresión, ansiedad, miedo y más— provienen de la falta de perdón por una herida del pasado o un evento traumático al que no hemos renunciado. «Cuídense de que ninguna raíz de amargura brote y cause problemas, y por ella muchos sean contaminados» (Hebreos 12:15).

Cuando perdonamos específicamente, **cortamos el árbol y las raíces de las consecuencias de la falta de perdón**. A veces, el fruto caído ya ha sembrado otros árboles (fortalezas como el rechazo o el miedo). Renuncia a cada emoción específicamente y entrégasela a Jesús porque Él ya la tomó.

## Lo que no es el perdón

- A. No negación ni justificación del delito.
- B. No eliminar la responsabilidad ante Dios ni ante la ley civil.
- C. No siempre es reconciliación. La reconciliación depende de la otra persona y de las circunstancias, y la confianza puede tardar en reconstruirse.

## Resultados del perdón

- A. La protección de Dios se restablece.** Dios me perdona; mi escudo de justicia resiste al enemigo. El enemigo pierde todo derecho a atacar (las fortalezas se rompen; las puertas se cierran).
- B. Libertad del tormento.** Los malos espíritus que se aprovecharon de ese terreno deben irse; la paz y el amor reemplazan la agitación anterior.
- C. La sanidad fluye.** Jesús reina sobre esa área del alma; la sanidad emocional, y a menudo física, puede manifestarse.
- D. Abre los cielos sobre las comunidades.** Perdonar puede romper barreras corporativas e invita a la bendición sobre vecindarios, ciudades y naciones.
- E. Oración sin impedimentos.** Estos pecados ya no impiden que nuestras oraciones sean escuchadas.



## Cómo practicar (hoy)

Reserva un tiempo a solas con tu Padre. **Pídele que te revele** las personas y los momentos que te hirieron, quizás incluso de la infancia. No te bases en las emociones presentes para decidir si necesitas perdón; si el Espíritu te lo recuerda, **perdónalo específicamente** y sigue los cuatro pasos anteriores. Dilo en voz alta (el enemigo intenta usar el pecado no confesado como excusa para acusarnos). Así, respondemos con una **renuncia y un perdón claros y orales**. Luego, **renunciamos a las emociones y mentiras** asociadas con esos eventos.

Esto puede tomar días o semanas. Conviértalo en una práctica diaria y hágalo antes de reunirse con otros creyentes.

Ha habido innumerables testimonios de matrimonios, familias y vidas enteras transformadas cuando las personas practicaron el perdón desde el corazón, especialmente cuando familias enteras lo hicieron juntas.

### Escrituras adicionales sobre el perdón:

Mateo 5:44; 6:12–15; 18:21–35

Lucas 6:37; 11:4; 23:34

Gálatas 5:19–20

Efesios 4:26–27; 4:31–32

Colosenses 3:8; 3:13

1 Juan 3:10; 4:20–21

## Comparte el testimonio

Nos encantaría escuchar tu testimonio. Después de practicar esto, escríbenos un correo electrónico para contarnos sobre la sanidad, la libertad, la presencia, la paz y la alegría que experimentas: [consagralatinoamerica@gmail.com](mailto:consagralatinoamerica@gmail.com).





---

# ¡Vamos a difundir el mensaje!

## 1. Reflexiona y aplica

Dedica tiempo hoy a aplicar lo que has leído. Escribe tus oraciones, arrepíentete ante el Señor y pídele que te hable personalmente.

## 2. Comparte con otros

No emprendas este proceso solo. Invita a tu familia, grupo celular e iglesia a acompañarte en los *21 Días de Consagración*:

➡ Comparte en tus redes sociales lo que hemos publicado

📢 Descarga nuestros materiales en <http://globalconsecration.org/mobilize> y compártelo en tu propia iglesia/redes sociales.

📝 Publica una frase de lo que Dios te habló.

🔗 Usa #ConsagraLatinoAmerica en [Instagram](#)/Facebook y etiquétanos

## 3. Prepárate para lo que viene

Este es solo el tercer material que recibirás en las próximas semanas. Ora y pídele al Espíritu Santo que prepare tu corazón para lo que viene después.

## 4. Testimonio y unidad

Ya has comenzado un camino histórico con otros cristianos de todo el mundo. Ora para que se mantengan firmes y para que más se unan a ti.

Para testimonios, envíenos un correo electrónico a [consagralatinoamerica@gmail.com](mailto:consagralatinoamerica@gmail.com) compartiendo lo que Dios ya está haciendo en su corazón.